



Una nueva era de reformas

PRIMAFACIE

RICARDO MONREAL ÁVILA



ricardomonreal@yahoo.com.mx / [@RicardoMonrealA](https://www.instagram.com/RicardoMonrealA)

El pasado 5 de febrero, coincidiendo con el 107 aniversario de la promulgación de la Constitución de 1917, el presidente Andrés Manuel López Obrador dio un importante paso hacia la consolidación de la transformación de México: al presentar un paquete histórico de 20 iniciativas de reforma constitucional, levantó nuevamente la bandera del cambio, desafiando las sombras del pasado neoliberal y abrazando un futuro de justicia social.

En esta veintena de propuestas, la esencia del humanismo mexicano y la vocación pública se entrelazan con el compromiso de promover un país más inclusivo y justo. Desde el fortalecimiento del sistema educativo hasta la protección de los derechos laborales y la defensa de los recursos naturales, cada reforma marca un precedente en la búsqueda de una nación más próspera y con bienestar.

Por mencionar solamente un par de esas propuestas, la reforma al artículo 16, por ejemplo, no sólo busca fortalecer el sistema judicial, sino que también promueve su modernización y eficiencia, para asegurar una impartición de justicia equitativa y transparente. Por su parte, la reforma al artículo 123 defiende a las y los trabajadores, promoviendo condiciones laborales dignas y la igualdad de género.

Sin embargo, las propuestas no fueron unánimemente bien recibidas. Los sectores conservadores, atrincherados en sus privilegios, levantaron la voz del escepticismo y la resistencia cuestionando su viabilidad, y expresaron temor por la supuesta

concentración de poder. Su reacción no hace más que reflejar el miedo al cambio y la defensa a ultranza del *statu quo*.

No obstante, más allá de las críticas y las dudas, estas reformas representan una verdadera esperanza para millones de mexicanas y mexicanos que anhelan un mejor país. Detrás de cada artículo que se busca reformar y detrás de cada debate que se dará en los próximos días, late el pulso de una nación que quiere dejar atrás la pesadilla neoliberal.

En última instancia, lo que busca el presidente López Obrador va más allá de simples cambios en la letra de nuestra Carta Magna. Su visión trasciende el cortoplacismo político y económico y busca instaurar un nuevo modelo que coloque los intereses del pueblo por encima de todo.

Es, entonces, un llamado a la acción colectiva, a la construcción de un México donde cada voz sea escuchada y cada derecho sea respetado.

Estamos en un momento crucial de nuestra historia, y el destino de estas 20 propuestas se encuentra en manos del Congreso de la Unión y del pueblo mexicano.

Es hora de mirar hacia adelante con determinación, de abrazar el cambio como un motor de progreso y de seguir trabajando para construir el país que merecemos. Las palabras pueden inspirar, pero las acciones forjan el futuro.